

Reglas de oro

Si estás decidida a someterte a una operación de cirugía estética y no deseas correr riesgos, toma nota de estos 13 consejos. Tu intervención empezará con muy buen pie.

1. Cerciórate de que el cirujano que va a atenderlo lo hace con el propósito sincero de ayudarte. Reconocerás su buena fe en que, en función de las circunstancias, rehusará a ceder a todos tus deseos y te dará argumentos serios y bien fundamentados.

2. Cualquier intervención de este tipo no debe tener como objetivo la fotogenia, sino el atractivo; es decir, la armonización de cuerpo y rostro en función de sus contornos y proporciones individuales.

3. Si el cirujano te muestra fotografías u otras simulaciones prácticas, ten presente que lo que ves son imágenes de posibles modificaciones, no el resultado que obtendrás tras someterte a la operación.

4. Desconfía de las promesas de "eterna juventud". La madurez no es un demonio malvado, sino una enriquecedora fase en la vida.

5. Desconfía de los médicos que minimizan la importancia de la intervención. La seriedad de un médico es directamente proporcional a la precisión con la que explica la operación y sus posibles riesgos y complicaciones. Lo mejor es consultar con varios cirujanos o pedir asesoramiento a determinadas asociaciones.

6. Desconfía de los anuncios de revistas y de las páginas de internet no registradas. Por lo general, no son más que publicidad engañosa con fotos que a menudo han sido manipuladas. No emplees la guía telefónica sin más para contactar con un cirujano.

7. Los médicos que afirman que el primer lifting debe realizarse antes de cumplir los 30 o los 40 son poco dignos de confianza. Un estiramiento del rostro debe repetirse cada 10 o 15 años. ¿Qué tendríamos que hacer entonces, a los 60, cuando los tejidos estén tan afectados por anteriores operaciones que una nueva intervención resulte demasiado arriesgada?

8. Comprueba, en la medida de lo posible, todas las recomendaciones recibidas de amigos o personas cercanas. Pide a alguien de confianza que te acompañe a la consulta.

9. Busca al mejor médico o cirujano especialista en tu problema concreto no sólo a escala local, sino internacional. Es posible que exista una especialización adecuada para ese problema por medio de la cual puedan minimizarse de manera eficaz los riesgos que conlleva.

10. Préparate tan concienzudamente como sea posible para la intervención. Cuatro semanas antes de la operación (mejor seis) deberías dejar de fumar y de consumir alcohol. Es preciso un chequeo médico completo, con especial atención al funcionamiento de tus pulmones.

11. Ármate de paciencia: tras una intervención o una operación cosmética sufrirás dolores, hinchazones y hematomas.

12. Cerciórate de que el anestesista con el que trabaja tu cirujano es competente y digno de confianza. Procura hablar personalmente con él antes de la operación.

13. Establece por escrito el coste total de la operación antes de la misma y de manera tan detallada como sea posible. Antes de la intervención, lo adecuado es un depósito de hasta el 50% del total, con garantía de reintegro si por motivos legítimos debiera suspenderse la operación. En caso de duda, consulta previamente con un abogado u otra persona cualificada.

La Biblia de la cirugía

Aesthetic Surgery (39 €) ahonda en los pormenores de la cirugía plástica a través de fotos, ilustraciones, ensayos y entrevistas con los mejores médicos del mundo en esta especialidad. Editado por Taschen, el libro recoge los últimos métodos y técnicas, imágenes del antes y el después de las intervenciones, y un completísimo directorio con las páginas webs relacionadas con el tema. De él hemos extraído estas 13 reglas "para una intervención plástica satisfactoria".
Más información en el tel. 913 605 063 o a través de www.taschen.com

